

No pagos a quienes tienen hoy seguros de vida y salud: Los miedos por el 10%

La industria y el regulador temen que si se aprueba el proyecto, firmas caigan en insolvencia: cuáles son las más expuestas se mantiene en secreto.

Por S. Sáez y F. O’Ryan

La Comisión para el Mercado Financiero (CMF) y el Consejo de Estabilidad Financiera, que revisó el tema la semana pasada, han mantenido en secreto los nombres de cuáles son las aseguradoras que brindan servicios de rentas vitalicias y que están más expuestas a ser insolventes o quebrar de aprobarse el proyecto de retiro de fondos previsionales que se discute en el Senado. La situación preocupa a los reguladores y la industria, porque podría traer no solo una disminución en las pensiones de los clientes de las firmas que podrían caer en insolvencia, sino que incluso podría imposibilitarlas de pagar otros seguros, como los de invalidez, de salud complementaria y de accidentes.

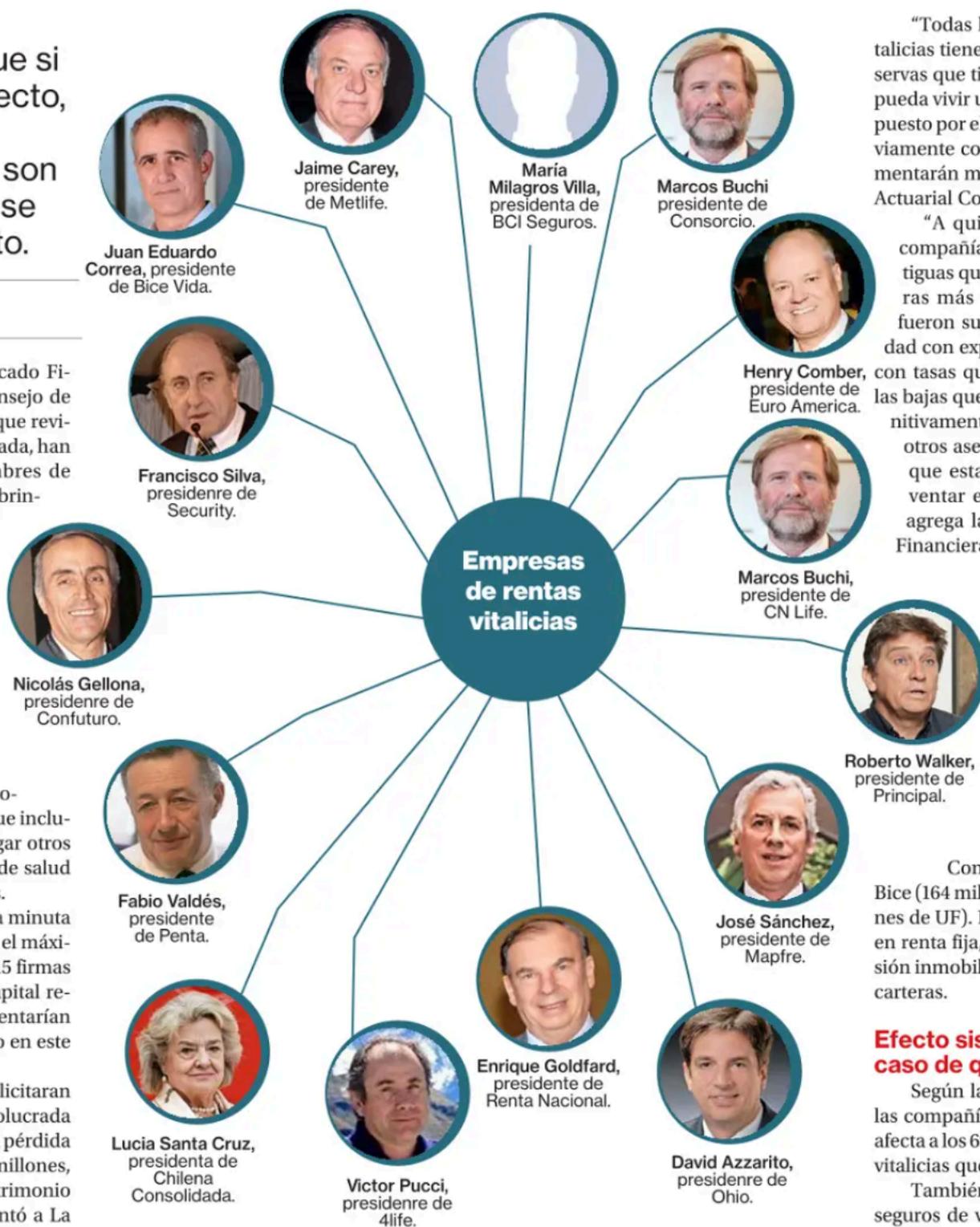
El lunes, la CMF publicó una minuta en que advirtió que si se retiraba el máximo posible, un máximo de 9 de 15 firmas quedarían bajo el mínimo de capital regulatorio. Siete compañías enfrentarían problemas de liquidez en un año en este escenario hipotético.

“Si todos los pensionados solicitaran ese ‘adelanto’, la suma total involucrada es de casi US\$ 4.000 millones, y la pérdida estimada asciende a US\$ 2.900 millones, que equivale a casi el 60% del patrimonio total de esas compañías”, comentó a La Segunda el presidente de la Asociación de Aseguradores (AACH), Mario Gazitúa.

“Esto podría llevar a que desaparezcan las rentas vitalicias”, señaló el presidente de la CMF, Joaquín Cortez, a DF.

El regulador ha mantenido cautela respecto a los nombres de las firmas, ya que como explica la CMF, expertos y desde la misma industria, algunas aseguradoras estarían en peor pie para enfrentar los retiros, lo que hace más probable que incurran en impagos con sus clientes, temiendo incluso una corrida de retiros.

Algunos detalles, eso sí, entrega un informe publicado a marzo por la CMF,



“Todas las aseguradoras de rentas vitalicias tienen pasivos gigantes, por las reservas que tienen que hacer según cuánto pueda vivir una persona. Pero el límite impuesto por el regulador es de 20 veces y obviamente con estos retiros los pasivos aumentarán mucho”, explica el consultor de Actuarial Consulting, Nelson López.

“A quienes más les afecta es a las compañías más apalancadas y a las antiguas que tienen portafolios con Carteras más viejas, con condiciones que fueron suscritas con tablas de mortalidad con expectativas de vida más bajas y con tasas que eran mucho más altas que las bajas que hay hoy en el mercado. Definitivamente esta situación afectaría a los otros asegurados de la compañía, porque esta no tendría dinero para solventar el resto de sus obligaciones”, agrega la gerenta senior de Industria Financiera de EY, Valeska Castro.

“Depende también de cómo sea la cartera, cómo esté distribuida y qué tan líquida sea”, agrega López.

Según cifras de la AACH a junio, por montos invertidos, las mayores aseguradoras son Metlife con 244 millones de UF, Consorcio (233 millones de UF), Confuturo (222 millones de UF), Bice (164 millones de UF) y Bice (163 millones de UF). En el sector lidera la inversión en renta fija, con 44,6%, seguido de inversión inmobiliaria con 26,3% del total de las carteras.

Efecto sistémico: Qué pasa en caso de quiebra

Según la CMF, la menor solvencia de las compañías de seguros de vida no sólo afecta a los 698.857 pensionados por rentas vitalicias que hoy tiene Chile.

También pondría en riesgo el pago de seguros de vida a más de 2,5 millones de personas, seguros complementarios de salud y los Seguros de Invalidez y Supervivencia (SIS) de toda la fuerza laboral que cotiza en las AFP en Chile.

Para el profesor de Ingeniería Industrial de la U. de Chile José Miguel Cruz, es relevante comprender la relación entre una caída en el patrimonio de estas empresas y en los riesgos de pago para quienes contratan sus productos.

“Un retiro del 10% de las rentas vitalicias genera un desequilibrio en estas inversiones, ya que las empresas de seguro deben salir a vender sus inversiones, eventualmente de manera apurada, generando

8 millones de chilenos con seguros complementarios de salud podrían verse afectados según la industria.

que dejó ver cuáles eran las aseguradoras más apalancadas (medido como endeudamiento total en relación con el patrimonio descrito por la regulación). Ahí se registra que la aseguradora más apalancada es Principal, con un ratio de 14,82 veces, seguida de Confuturo (13,57 veces) las norteamericanas Ohio (12,78 veces) y Metlife (12,77 veces), seguidas de Penta (12,25 veces), Renta Nacional (11,12), Bice (10,69) y Security (9,72 veces), entre otras.

FUENTE: CMF

Partieron en 2017 en Chile gestionando recursos humanos en una nube

La historia de Buk, la startup que se perfila como el próximo unicornio local

Planean consolidar su presencia en México, Perú y Colombia, y concretar la adquisición de nuevas empresas en la región.



De izquierda a derecha los cinco socios: Santiago Lira, Ricardo Sateler, Jaime Arrieta, Teresita Morán y Felipe Sateler.

417

millones de dólares es la última valorización de la empresa.

descalces por insuficiencia de activos, que deben ser compensadas con mayores recursos que pueden no estar disponibles en su patrimonio”, comenta el especialista, quien agrega que una eventual quiebra de compañías de seguros significa que “consumidores y empresas quedan más expuestos a siniestros sin compensaciones adecuadas, y esto afecta la calidad de vida de consumidores, pero también mayores riesgos para empresas y sus trabajadores”.

“Desde el momento en que una compañía entra en cesación de pagos o se le revoca la licencia, ya no puede pagar ninguna indemnización ni efectuar ningún acto comercial, hasta que se constituya el interventor. Por lo tanto, se dejarían de pagar los seguros complementarios de salud que mantienen casi 8 millones de chilenos (la CMF los cifra en 7 millones), los seguros de invalidez, los seguros de desgravamen, de los que hay casi más de 15 millones, y los seguros de accidentes, etc.”, agrega el presidente de las aseguradoras.

Según la regulación de la CMF, en caso de cesación de pagos o quiebra de una compañía de seguros de vida, es el Estado el que garantiza parte de los pagos al pensionado. Pero el Estado solo garantizaría el 100% de la Pensión Básica Solidaria (PBS), que se encuentra entre \$164.356 y \$176.096 según la edad del beneficiario. Respecto a las rentas vitalicias superiores a la PBS, la garantía estatal solo cubre el 75% del exceso por sobre esta. Es decir, si alguien del primer grupo etario antes mencionado recibiera una pensión de \$664.356 por renta vitalicia, y la empresa quebrara, vería una disminución de \$125 mil en sus pagos todo los meses.

Clasificadoras en alerta

Las clasificadoras de riesgo también están atentas a los anticipos y sus efectos colaterales.

“A diferencia de las AFP, las compañías de seguros tienen que invertir principalmente en Chile. Eso significa que tienen inversiones que no son tan líquidas como los administradores de fondos de pensiones, por eso podríamos tener efectos en inversiones en infraestructura y también se podría generar impactos en el financiamiento a viviendas de personas que no están bancarizadas”, comenta Hernán Jiménez, subgerente de Riesgo de Humphreys.

En la misma línea, Feller Rate Chile sostiene que los anticipos generarían una pérdida patrimonial inmediata y que “ello lleva a diversos efectos de carácter sistémico. Debilita la capacidad de cumplimiento, no sólo de las rentas vitalicias, sino también de otras coberturas de alta relevancia para toda la población asegurada. Adicionalmente, podría debilitar el financiamiento de la vivienda y los soportes crediticios de los holdings financieros propietarios de las aseguradoras afectadas”.

Por Natalia Saavedra

El segmento de recursos humanos está jugando un rol preponderante en materia de innovación: los desafíos de la pandemia, el acelerado ritmo de crecimiento del teletrabajo y las operaciones remotas han desafiado al sector a salir de su zona de confort. Bien lo saben Jaime Arrieta, Santiago Lira, Teresita Morán, Felipe Sateler y Ricardo Sateler, el quinteto que en 2017 creó Buk, firma que centraliza y optimiza la gestión de recursos humanos en una nube.

Su crecimiento ha sido vertiginoso: tienen ya 4 mil clientes en América Latina, entre los que se cuentan bancos, instituciones de educación y cadenas de comida, que le valen a la compañía pagar 400 mil liquidaciones de sueldo en la región. ¿La buena noticia? Acaban de levantar US\$ 50 millones en capital, que los deja con una valorización de US\$ 417 millones y las credenciales para ser el próximo unicornio chileno, detrás de Cornershop y NotCo.

En 2017, los cinco socios fundadores del proyecto comenzaron a pensar en emprender. Lira y Arrieta venían llegando de realizar posgrados en EE.UU. (Kellogg), y se conocían de antes con los hermanos Sateler. A ellos se sumó Teresita Morán, que también estaba de vuelta en Chile tras vivir algunos años fuera. Todos son ex alumnos de ingeniería en la UC (civil industrial, excepto Lira que estudió comercial).

“Nos conocimos por una amiga en co-

mún y nos juntamos a conversar, a tomar un café. La idea parecía buena, porque era crear algo en un segmento que ya existía, pero que tenía mucho que mejorar”, cuenta Morán. Dice que nunca estuvo en los planes del equipo ser un posible unicornio, sino que se fue dando en el camino. Entre ellos han bromeado señalando que la meta no es llegar a los US\$ 1.000 millones, sino “ser un jabalí en lo que hacemos”, bromea.

El punto de partida

En sus inicios, Teresita recuerda que Arrieta junto a los hermanos Sateler y Lira fueron los encargados de armar todo el software de programación que les ha valido el éxito hasta ahora y que crearon desde cero: SaaS, una plataforma para optimizar la dimensión de recursos humanos de las empresas.

“Ya armado eso salimos a vender, par-



Se nos habían acercado antes inversionistas, pero solo ahora creímos que era el momento”, **Teresita Morán**, cofundadora.

timos con pilotos, pero realmente habíamos estudiado harto el mercado y las necesidades, y empezamos a ganar clientes y crecer. Todos estos años pudimos generar utilidades y mantener un crecimiento súper responsable.

Se nos habían acercado antes inversionistas, pero solo ahora creímos que era el momento”, describe Morán.

Agrega que aceptaron el ingreso de inversionistas, pues era propio dar un salto significativo. La firma planea consolidar su presencia en México, Perú y Colombia y concretar la adquisición de nuevas empresas a nivel regional. Recientemente la compañía adquirió en Chile CTRL, una empresa de asistencia.

Dentro de los próximos cinco años, Buk apunta a crecer al menos en 10 veces su participación en todos los mercados donde está presente siguiendo la tendencia de los últimos años. Esto corresponde a procesar cerca de 4 millones de colaboradores mensuales.

Hoy, en tanto, esperan reunirse con parte de los “bukers”, como se apodan, a celebrar que ahora son socios del fondo de venture capital estadounidense Greenoaks, con sede en Silicon Valley, y el banco de inversión japonés Softbank, además de destacados fundadores de empresas unicornio (Rappi, Kavak, Konfio, GBM, Ualá y Brex).